

tíficas, pero a un nivel popular tales afirmaciones son en el mejor de los casos gratuitas y poco orientadoras.

M. GIESLER

THEOLOGISCHES WÖRTERBUCH ZUM ALTEN TESTAMENT, In Verbindung mit. G. W. Anderson, H. Cazelles, D. N. Freedman, S. Talmon und G. Wallis herausgegeben von G. J. BOTTERWECK und H. RINGGREN. Verl. W. Kohlhammer, Stuttgart... 1970-1971.

La obra en su conjunto está prevista en cuatro volúmenes, de los que el primero se anuncia que tendrá doce fascículos. Hasta la fecha han aparecido cinco, llegando al término "bacah".

Por su mismo título se ve que puede considerarse como complemento del ThWNT que se inició bajo la dirección de G. Kittel y se sigue llevando a cabo por G. Friedrich. Entre ambas obras existen algunas diferencias dignas de notar. Una es la diversidad de colaboradores que aparecen en el ThWAT. Se encuentran nombres de escrituristas católicos, como H. Cazelles, Lohfink... etc. y de distintos países, con lo que se realiza el deseo de los editores de hacer una obra internacional e interconfesional. Con esto, ciertamente, se perderá la uniformidad en el pensamiento, cosa por otra parte bien difícil de mantener en este tipo de obras, como puede verse en el ThWNT.

Otra diferencia, obligada, está en el contenido y método. Se siguen por orden alfabético las palabras hebreas, lo cual impone cierta limitación al estudio, pues éste queda reducido al texto hebreo de la S. E. y al pensamiento semita reflejado en él. No faltan con todo las referencias al término griego que queda plasmado en los LXX. Mientras el ThWNT recoge el pensamiento del mundo griego desde los clásicos hasta el N. T., analizando la evolución de significado de los términos por la carga recibida del judaísmo a través de los distintos caminos —LXX, rabinismo, Qumrán...—, el ThWAT apenas si sale del pensamiento hebreo manifestado en el texto del A. T. Sin embargo, para resaltar debidamente tal pensamiento se acude a la comparación con el mundo circundante. Las culturas egipcia, acádica y asiria son la base sobre la que se pone de relieve la originalidad del pensamiento bíblico. De igual manera, el arameo, el árabe, etc., son los recursos para determinar la etimología de los términos.

La mayor atención se dedica al significado y contenido religioso que los conceptos encierran en el texto del A. T. No po-

demos olvidar que se trata de un "diccionario teológico" y a ello se orienta todo lo anterior. Quizá sea en este aspecto —por más que se trate de teología únicamente en sentido histórico y descriptivo—, donde más difieran unas colaboraciones de otras, pues en la presentación de datos objetivos de etimología y semántica la altura de todos ellos es admirable. También es de notar favorablemente que antes del estudio de cada término nos ofrezca la bibliografía especializada sobre el tema. En resumen, se trata de una obra de gran envergadura científica y de gran utilidad para el estudio del Antiguo Testamento. Siendo muy valiosa la obra conviene subrayar sus limitaciones a la hora de hacer teología; el estudio científico, la ordenación de los datos, las síntesis han de ser profundizadas en el N.T., Tradición y vida de la Iglesia.

T. LARRIBA

J. PINELL, *Liber orationum psalmographus* (Colectas de salmos del antiguo rito hispánico), Barcelona-Madrid 1972, 587 págs.

El autor, monje de Montserrat y profesor en el Pontificio Instituto Litúrgico de Roma, es un prestigioso especialista del rito hispánico. La presente publicación recoge las colectas que inspiradas en los salmos trataban de hacer más inteligible la recitación de los mismos, al tiempo que eran cauce de la oración que brota de los cantos inspirados del salmista de la Biblia.

Las colectas de este "psalmographus" datan de la segunda mitad del siglo VI y constituyen un valioso testimonio de la piedad y religiosidad de ese tiempo. Son por otra parte un "rico arsenal de documentación" que constituyen una amplia base para estudios posteriores.

Después de un breve proemio en el que explica la Génesis del trabajo, reconoce la aportación de sus alumnos para ofrecer las fuentes de que se ha valido para la actual edición. Luego divide la obra en tres partes, presentando finalmente el texto de "psalmographus" dividido en cuatro series y cinco apéndices con documentos afines al "psalmographus". Unos índices de colectas y de textos publicados culminan la obra.

La primera parte sitúa al "psalmographus" en su contexto histórico. Descubre los precedentes en las colectas de salmos, la serie africana, la serie itálica. Trata luego del empleo del "psalmographus" en el oficio hispánico.